

03 Agosto 2026

TROPEZÓN



Boletín de las
2das Jornadas Anuales
EOL- Delegación Uruguay



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN



ÍNDICE



Victoria Arias

COMISIÓN BOLETINES

NOTA EDITORIAL

El tropiezo como método



Mauricio Tarrab

AME EOL - AMP

Para tropezones



Diego Real

EOL - Delegación Uruguay

Andar a los tropiezos



Gastón Cottino

EOL - Delegación Mendoza / AMP

Inconsciente y síntoma



Raúl Castro

Murguista

Falta y resto al tropezón



Marcelo González Imaz

EOL- AMP/ Instancia diagonal EOL -

Delegación Uruguay

Video

BOLETÍN

03

AGOSTO 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN



Victoria Arias

COMISIÓN BOLETINES

NOTA EDITORIAL

El tropiezo como método

Llegamos al tercer número de Tropezón, boletín de las 2das Jornadas Anuales de la EOL - Delegación Uruguay, en el marco de “El inconsciente en la mira”. Y llegamos, como no podía ser de otro modo, con lo que insiste sin dejarse atrapar del todo por el sentido. Los textos que siguen, escritos desde distintos lugares y con distintos estilos, comparten esa apuesta: hacer del tropiezo una pregunta.

Gastón Cottino retoma las Jornadas de la EOL de hace veinte años, “Inconsciente y síntoma”, y las conferencias de Éric Laurent sobre los delirios de un síntoma sin inconsciente y de un inconsciente sin síntoma. Hoy, dice, el inconsciente está en la mira de un borramiento de la enunciación y de la generalización de la IA en cuestiones de subjetividad. Recupera una idea que le quedó grabada: el síntoma, del lado de la letra, es silencioso pero se puede leer, y es el inconsciente quien lo lee gracias a la transferencia; lo que sigue después de ese trabajo requerirá una invención que también tendrá letras como restos.

Marcelo González Imaz, en su contribución en video, propone a su modo con el eje transferencia-inconsciente: para Freud el inconsciente antecede y que la transferencia debe instalarse para poder



Mauricio Tarrab, desde el epígrafe, advierte que todo lo que no está fundado sobre la materia es una estafa, y recuerda que Lacan nunca buscó el ground del inconsciente ni en el cerebro ni en el gen, sino en ese real donde tropiezan las formaciones más sutiles: el sueño, ese “ombbligo” que es límite a toda interpretación y, a la vez, conexión con lo desconocido. Nos deja una pregunta que atraviesa el número: ¿y si la vida también sueña?

Diego Real lleva el tropiezo al hueso: esa piedra que en un análisis no se trata de evitar, sino de alojar, darle un lugar y un tratamiento singular. La época, poco hospitalaria con la repetición, ofrece soluciones rápidas para cada malestar antes de que el síntoma llegue a hacerse pregunta. La apuesta es sostener la pausa necesaria para que un tropiezo deje de ser accidente y se convierta en entrada a un análisis.

interpretarlo; Lacan, en cambio, termina sosteniendo lo contrario, que al comienzo de un análisis está la transferencia, y que el inconsciente, ético, es a producir, no dado de antemano. Deja una pregunta para estas Jornadas: ¿cómo se instala hoy esa transferencia, cuando el saber sobre el sufrimiento ya no llega primero al psicoanálisis, sino que se reparte entre Google, la ciencia y la inteligencia artificial?

Y a modo de retirada cómo en la murga, Raúl Castro trae el tropezón hecho verso compadrón, con la fórmula desde la falta y un resto. Porque no hay tropiezo sin algo que falta, y no hay modo de andar sin inventar, cada vez, un resto propio.

Así, entre texto, verso y video, este Tropezón insiste en su apuesta: que el inconsciente, puesto en la mira, se deje leer también en lo que hace tropezar.

BOLETÍN
03

AGOSTO 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Mauricio Tarrab

Para tropezones¹

“El psicoanálisis está mandado a hacer a primera vista para llevarnos hacia un idealismo”.²

La advertencia del epígrafe es renovada por Lacan en Televisión cuando señala que “Todo lo que no está fundado sobre la materia es una estafa - matériel-nement.”

Ese misterioso “ombligo del sueño” que es el límite a toda interpretación y a la fuga del sentido, por donde se conecta a lo desconocido -dice Freud- ... se concerta a la satisfacción libidinal que es la referencia de toda la trama imaginaria y significativa de un sueño. El Eso freudiano es aquí el punto de anclaje de todo el aparato interpretativo del inconsciente. Las formaciones del inconsciente con sus tropiezos, no solo abren el sentido inconsciente sino que testimonian ese real. Lacan siempre leyó eso en Freud por supuesto. Lo dice en Televisión:

Es progresando en un tejido de equívocos, de metáforas, de metonimias, que Freud evoca una substancia, un mito fluidico que llama libido.

Se podría decir que aquí me oriento por la frase que Shakespeare le hace decir a Próspero en La Tempestad: “Estamos hechos de la madera de nuestros sueños”, lo hago para interrogar esa madera.

Las respuestas que se encuentran en la enseñanza de Lacan no nos llevan al cerebro ni al gen, pero tampoco al idealismo ya que Lacan siempre buscó el ground, el suelo, el real donde se apoyan las formaciones sutiles del inconsciente con sus tropezones, entre ellas el sueño, por supuesto el sueño.

El isomorfismo entre el inconsciente y la pulsión, aquella topología de apertura y de cierre pero también de borde entre el sentido y el goce fue una de las primeras pistas para situar lo que del inconsciente llega al borde mismo donde se puede cernir un real que le es propio. Freud se topó con eso.

Y en ese mito fluídico está para Freud el sustrato de vida, siempre fuera de cualquier ficción y de cualquier sentido.

Se puede decir que en esa perspectiva radical, la vida como tal no tiene ningún sentido. Pero también puede decirse quizás que la vida también sueña.

¹ Fragmento autorizado y establecido por el autor de La vida sueña...Jornadas Clínicas EBP seção-Río de Janeiro. Noviembre 2019 . Publicado en libro El decir y lo Real

² Lacan, J (1964) *Seminario XI “Los cuatro conceptos fundamentales”*. Paidós: Buenos Aires.



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

03

AGOSTO 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Diego Real

Andar a los tropiezos

Miller señala en “El hueso de un análisis” que en el camino mismo de un análisis hay una piedra, un obstáculo que insiste bajo la forma de repetición.

Ese hueso causa un tambaleo, una caída, una interrupción del andar que puede tener la condición de un despertar. En el trabajo analítico no se trata de evitar la piedra, sino de lo que cada Uno hace con ese encuentro, darle un lugar y un tratamiento singular.

El analista tiene el desafío de tornar algo de ese encuentro con su efecto traumático y facilitar que el dispositivo se eche a andar.

La época se muestra poco hospitalaria con los tropiezos de los hablantes, todo empuja a continuar y seguir de largo, hay una solución para cada malestar: aplicaciones, objetos, sustancias. No hay margen para detenerse allí donde eso insiste, no hay tiempo para hacer del síntoma una pregunta.

La práctica da cuenta de los continuos tropezones que interpelan a los hablantes: cuerpos inquietados, escenas singulares que se repiten, el azar desarma certezas o instala incertidumbres. Siempre algo cojea. La dificultad está en que cada tropiezo corre el riesgo de quedar reducido a un simple accidente, atribuido a la mala suerte, a una dificultad a sortear rápidamente o al accionar del otro sin dar lugar a una pregunta singular.

Entonces, ¿qué tiempo para el inconsciente hoy? ¿Cómo hacer lugar al inconsciente cuando la época invita a prescindir de él? Si el hueso es aquello con lo que se vuelve a tropezar cada vez, será condición instalar una pausa, un tiempo de escucha a eso que insiste y que no encuentra solución en la inmediatez.

Saber que existe un inconsciente no implica que se esté en análisis, será necesaria la instalación de la transferencia para que el tropiezo pueda ser leído como algo de lo que no se sabe.

Dirigir ese tropiezo al otro suponiéndole un saber, hace de este trabajo una entrada posible en análisis donde consentir a escuchar que eso que lo interpela le concierne.

El analista partenaire será condición para que un error deje de ser una simple equivocación, para que una repetición tome dimensión de pregunta, para

que el tropiezo deje de ser una piedra en el zapato y se convierta en la ocasión de leer algo de su propio programa de goce.

Transformar una equivocación en lapsus depende del deseo del analista, es con un pequeño tropiezo donde un análisis tiene la oportunidad de comenzar a andar.

Después de todo, si un análisis comienza donde el hablante tropieza con lo que insiste, entonces andar a los tropiezos es también una manera de echarse a andar.





EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

03

AGOSTO 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Gastón Cottino

Inconsciente y síntoma

Hace 20 años la EOL celebraba sus XV Jornadas anuales llamadas "Inconsciente y síntoma". Estas II Jornadas de la querida Delegación Uruguay: "El inconsciente en la mira", me resultaron una ocasión de revisión de alguna de aquellas ideas.

Éric Laurent dio dos conferencias llamadas "el delirio de un síntoma sin inconsciente" y "el delirio de un inconsciente sin síntoma", indicando cómo ciertos discursos de la época producían esos delirios, a los que también llamó de la vida cotidiana, si bien ese concepto es más amplio. Los ejemplos eran la ciencia ficción, la paranoia generalizada allí y los DSM.

Lo que más me quedó de aquellas conferencias fue que el síntoma, al estar del lado de la letra, es silencioso, pero se puede leer. Y quien se encarga de ello es el inconsciente, gracias a la transferencia.

Ese aparato de lectura llegará hasta el final y luego, *lo que pase* allí requerirá de una invención que también tendrá letras como restos.

Y justo me acuerdo de una idea de Jorge Assef, que ante tanto simbólico venido a menos, habida cuenta del lugar que el amor aún tiene en nuestra cultura, por qué no apostar a ello, a través de la transferencia, por supuesto.

Será que esta época también nos pone, como analistas, en ocasión de otro posible anudamiento entre síntoma e inconsciente.

Hoy, no nos costaría demasiado encontrar ejemplos, tal vez más aún si el inconsciente está en la mira, siendo apuntado por el borramiento de la enunciación que propugnan ciertas epistemologías y la generalización del uso de la IA en funciones que atañen a la subjetividad.

Hay allí un campo de investigación clínica que la AMP viene desplegando desde hace años y que seguramente tendrá su continuidad en estas jornadas.

Después de todo, es en la clínica en donde tenemos la ocasión de poner en juego esa relación tan particular entre síntoma e inconsciente, sea en la estructura que sea y de manera singular.



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

03

AGOSTO 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Raúl Castro

Falta y resto al tropezón

La vida es un tropezón
Donde siempre falta un resto
Porque alguno queda expuesto
Mientras otro se escondió
Un camino de pasión
Empedrado de porfías
De tristezas compartidas
Con placeres y dolores
Que entrecruzan los colores
Con sombras de la alegría.

En ese camino andamos
Si falta motivación
El resto tiene razón
Si pasa lo que anhelamos
Para adelante marchamos
A pesar de los pesares
Saltando entre matorrales
O corriendo en la autopista
Con el alma siempre lista
Para atajar los penales

Quien tropieza manifiesta
La falta a pesar de todo
El resto es hallar el modo
De andar con la vida a cuestas
Siempre para lo que resta
Razonar como los niños
Enfrentar a los designios
De una cruel desilusión
Si alguien te dio un coscorrón
Cuando esperabas cariño

Tropieza el adolescente
Su flamante juventud
Cuando el resto es un alud
Porque falta un confidente
Y al observar que la gente
A veces su maldad suelta
Siente su alma revuelta
Y como pingo cansado
Tironea pa los costados
Porque quiere dar la vuelta

Tropieza el joven altivo
Si es que una nueva ilusión
Le palpita el corazón
Y lo hace sentir vivo
Siempre encuentra los motivos
Porque la emoción lo exalta
Y cuando nota una falta
Trata de jugarse el resto
Porque sabe que es honesto
Andar con la frente alta

La consigna es no rendirse
Y pelear hasta la muerte
Entregarse a cualquier suerte
Y si toca también irse
Tratar siempre de fungirse
En su propio defensor
Enaltecer el amor
Siendo firme, echando el resto
Cuando alguien en triste gesto
Falta porque es un traidor

Ya de adulto el tropezón
Puede ser un mal amor
Extrañar aquel sabor
Del beso que no se dió
Pues lo que lo deslumbró
Creyó que era salvación
Y era solo una ilusión
Con formato de esperanza
Que deja rastro en la panza
Como un nudo de emoción.

Un laburo que se acaba
El salario que no alcanza
Viejos sueños que descansan
Durmiendo sobre la nada
Tropezar en la jugada
Cuando ibas derecho al gol
Quedarse tirado al sol
Pidiendo que cobren falta
Cuando te bajan el hacha
Sin motivo ni razón.

Tropieza la pobre gente
Marginada de la vida
Porque han dado por perdidas
Ilusiones inconscientes
Y renuncian al presente
En virtud de un gran futuro
Creyendo que siendo duros
Podrán remediar la falta
pero el resto grita basta
Cuando el triunfo era seguro

Pero siempre queda resto
Aunque el tropezón sea bravo
Porque aquel que está jugado
No se engrupe con pretextos
Por más malo y deshonesto
Que sea el rival de la hora
La voluntad que atesora
Lo hará superar su falta
Pues si la tristeza canta
En belleza se transforma

Vamo arriba compatriotas
La vida pa todo el mundo
Que el camino sea fecundo
Superando las derrotas
El tropezón no se nota
Si te levantás bien presto
Porque en este pueblo nuestro
Hay ejemplos a montones
Vamos a salir campeones
Si echamos la Falta y Resto.

Tintabrava 26.

TROPEZÓN



CONTRIBUCIÓN

Marcelo González Imaz

EOL -AMP
INSTANCIA DIAGONAL

